Globethics Repository



Las Transnacionales en la Amazonia [Transnational in the Amazon]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Molano-Campuzano, Joaquín
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-13 11:07:12
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222297

Nueva Sociedad Nro. 37 Julio-Agosto 1978, pp. 31-40

Las Transnacionales en la Amazonia

Molano-Campuzano, Joaquín

Joaquín Molano Campuzano: Profesor universitario y geógrafo colombiano.

A través de lapsos que ya se cuentan por centurias desde su descubrimiento por Orellana, la Amazonia ha sido uno de los temas con mayor abundancia de especulación literaria, científica y tecnológica. Desde los tiempos mismos de la conquista española se han canalizado en torno a su estudio innumerables leyendas, cálculos y visiones sorprendentes, apreciaciones ilusorias, afirmaciones imponderables sobre el potencial que guarda en el campo de los recursos naturales renovables y no renovables.

Todo ello movió al autor a escribir un libro titulado: La Amazonia, Mentira y Esperanza.

Pero, ¿qué es en realidad para el lector esta gigantesca región natural, más grande que toda Europa y parte de Eurasia?

¡La mitad de Colombia! ¡Las tres quintas partes del Brasil! ¡La mitad del Perú! ¡La vigésima parte de la superficie terrestre!

¡Posee una quinta parte del agua disponible del mundo! ¡Tiene una tercera parte de los bosques latifoliados del mundo! ¡Posee un gigantesco sistema hidrográfico que representa millares de kilómetros de vías permanentemente navegables! ¡Posee ingentes recursos piscícolas en todos sus ríos, lagunas (cochas) y lagos, los que convenientemente conservados e industrializados, pueden suplir el déficit alimenticio de millones de hombres que en nuestros países mueren de hambre física y oculta! Habitan esta gigantesca región geográfica natural apenas 2.5 milésimas de la población mundial.

¡Es uno de los grandes pulmones que le quedan a nuestro maltrecho globo terráqueo en un mundo en que, por el afán de lucro, se han contaminado el aire y las aguas de las ciudades!

La selva primigenia que conforma como región natural la Amazonia, ha sido un personaje en la literatura de América desde la conquista.

Cuatro siglos antes que Rivera escribiera "La Vorágine", Gallegos "Doña Bárbara", Alfredo Varela "Río Oscuro" y Manuel González "Llanura, Soledad y Viento", ya el mundo verde figuraba como personaje de la literatura de Fray Pedro de Aguado y en el poema más extenso de la lengua castellana de Juan de Castellanos.

Fue en 1891, cuando los presidentes Rafael Reyes, de Colombia, explorador de la Amazonia, junto con sus hermanos, y Francisco Michelena, de Venezuela, comenzaron a delinear el anteproyecto de lo que con el tiempo los grandes observadores de la cuestión amazónica denominarían "el sueño o uno de los grandes sueños de los latinoamericanos".

Pasaron los años y el sueño de integración latinoamericana se esfumó ante la expansión territorial de sus vecinos por parte de Brasil, el cual con pasmosa habilidad diplomática adquirió zonas limítrofes de Paraguay, Bolivia, Perú y Colombia.

En 1946 terminó la segunda guerra mundial con la derrota de la bestia parda: el fascismo que hoy agrede a nuestros pueblos en el Cono Sur del Continente. Y se fundó la UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. De su División de Ciencias, comisión preparatoria, Conferencia General de la Organización, etc.. surgió por parte de la delegación brasileña, que presidía el Dr. Pablo de Berredo Carneiro, químico de Río de Janeiro, el 30 de noviembre de 1946, el proyecto de fundar en Belén (Estado de Pará) un Instituto Internacional de la Amazonia Hileana (I.I.H.A.).

El gran desastre causado por el fascismo (destrucción de herbarios, museos, saqueos, etc.) reclamaba una gran reparación de la humanidad y de la ciencia y como tal presentó Carneiro el Instituto creado por su nación. En noviembre de 1946 se celebró en París la I Conferencia General de la UNESCO, que instruyó al director general, el sabio Julián Huxley, para que, de acuerdo con el gobierno del Brasil, convocara en una ciudad amazónica, una comisión científica internacional de delegaciones de los Estados interesados, para disponer lo relativo a los trabajos futuros y organización del Instituto. Dicha comisión se reunió en Belén del Pará y organizó planes y programas. En la historia no se ha producido un movimiento más profundo, más acertado y bien intencionado, en favor del Amazonas que el de I.I.H.A.

Recuerdo que durante la guerra con el Perú, al salir el autor del servicio como soldado-alumno-veterano, después de dirigir el Observatorio Meteorológico de la Escuela de Aviación de Madrid (Serrezuela), ofreció sus servicios para trabajar en el barco científico que comandaba el capitán Iglesias, famoso explorador y navegante

español, pionero que había puesto sus esperanzas, al igual que nuestro amigo y maestro, Dr. Enrique Pérez Arbeláez, en ese malogrado intento siquiera por la Unidad Científica Latinoamericana. Pero todo este gran esfuerzo internacional por la Amazonia fracasó. El citado científico colombiano, el segundo Decano de la Facultad de Recursos Naturales de la Universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano, cuya idea primigenia para su fundación diera el que esto escribe, hace más de un cuarto de siglo, antes que en Colombia y otros países latinoamericanos, resolvieran tomar en serio los problemas de la destrucción de la naturaleza y la ecología, nos respondía ante la pregunta: ¿Por qué, cuándo y cómo murió el I.I.H.A.?.

"Es pregunta más de curiosidad que de lección. Es una historia de suspicacias, de nacionalismos mal entendidos y nunca satisfechos de garantías; de soberanías que no admiten diálogo; de recelos internacionales. Lo cierto es que el Brasil, el país más favorecido y acatado en los planes del Instituto Internacional de la Hilea Amazónica, el que, a través de, Carneiro, lo había engendrado, por acción de su diputado a las Cámaras Legislativas, Artur Bernardes y de sus Fuerzas Armadas, se encargó de estrangularlo en la cuna. Por nuestra parte colombiana - nos recalca Pérez Arbeláez se perdieron ya más de veinticinco años de colaboración científica sobre la Amazonia".

La Amazonia y sus recursos naturales

Han pasado los años y hasta hoy apenas se ha investigado el 2% del gigantesco territorio amazónico. Y el lector debe recordar que decir Amazonia es decir hombre antiguo y hombre actual en medio de una selva primigenia en el reino del agua, del caucho y la balata ; las palmeras y la fauna neotropical. Y que una milla cuadrada de esa selva primigenia tiene más y mayor número de especies vegetales que el territorio de EE.UU. y Canadá juntos. Por mucho tiempo se tuvo la idea de que las tierras amazónicas, las no inundables, cuyo suelo da vida a esa maravillosa selva, eran de una gran feracidad y que el hombre podía asegurar el éxito a cualquier tarea de naturaleza agrícola o pecuaria que se intentase. Todo el mundo cedía ante la exuberancia de los árboles frondosos y la tupida vegetación de lianas, etc., la cual era preciso destruir para abrir los claros indispensables a la colonización o a las instalaciones humanas de las perseguidas poblaciones indígenas. Pero la experiencia que ya se tiene sobre los suelos amazónicos ha llevado a un cambio fundamental. Las investigaciones llevadas por nosotros a través de la ya citada Facultad de Recursos Naturales - primera en América - hoy de Agrología, han dejado plenamente al descubierto, en buena parte, la pobreza de los suelos amazónicos en lo referente a elementos nutrientes y orgánicos para lograr el desarrollo de una agricul-

tura intensiva. Los suelos amazónicos son ineptos para cualquier cultivo, nos recordaba el Prof. Pérez Arbeláez. Y esa intuición del sabio se ha cumplido con los estudios de sus y nuestros discípulos.

A través de seminarios y simposios realizados en Colombia, Brasil, Perú y otros países alertamos hace años sobre la inminente destrucción de la Amazonia. El Brasil, por ejemplo, ha destruido millones de hectáreas de tierras selváticas para cría de ganado con pastos artificiales. En Colombia tenemos el caso de Larandia, un latifundio de 60 mil hectáreas, donde la degradación de los suelos es creciente, y el empleo de matamalezas y abonos es costosísimo. Existen programas de este tipo y otros para esquilmar la Amazonia en Brasil, Bolivia, Perú y otros países, con planes enfocados hacia la explotación económica a fin de obtener el máximo de utilidad.

Un nativo de la selva amazónica, conocedor como pocos de su medio ambiente, vive como en un verdadero paraíso, no le falta nada; dispone de pesca y caza de manutención abundante y muchos otros animales comestibles, lo mismo que frutales, raíces y hojas comestibles. Viven mejor que el hombre de las ciudades, es decir, sin contaminación, sin problemas económicos, sin afán de lucro, no necesita dinero y no le falta nada. Ello se debe a que por evolución se ha establecido una productividad que nosotros ignoramos. En ningún texto ni artículo científico alguien ha explicado esta productividad. Pero por investigaciones que se han realizado, tales como muestreos y aforos se puede afirmar que sería más productiva una hectárea cuadrada de selva, que una hectárea de pradera que obtendríamos como resultado de arrasar la selva primigenia, siempre y cuando la aprendamos a manejar, tanto en su productividad animal como vegetal. Y así podemos observar claramente cómo hay en esa selva amazónica animales tan grandes y pesados como la danta, los venados, cerrillos, manaos, borugos, guatines, etc. Si el hombre aprende a manejar ese maravilloso medio ambiente selvático, sin romper el ciclo biológico, podrá realizar en gran escala una ganadería selvática. Y no tratemos lo relativo a la avifauna, pues en una milla cuadrada de la región amazónica hay más y mayor número de especies que en el territorio de U.S.A. y Canadá juntos, según cálculos hechos por ornitólogos norteamericanos.

El Tratado Amazónico y la geopolítica brasileña

Del tratado amazónico suscrito en Brasilia por ocho países amazónicos recientemente, se ha dicho que puede significar un cambio en la condición geopolítica del área de mayores potencialidades en el mundo, si se exceptúa, claro está, la gigan-

tesca Siberia de la URSS donde el poder soviético ha descubierto y puesto al servicio de la humanidad fabulosas riquezas extraídas por un hombre educado y culto.

Dicho tratado contiene cláusulas generales que dejan abierta la puerta para una acción concertada de los países adherentes en el campo de la integración física y económica y es, al propio tiempo, una de las mayores victorias de la diplomacia brasileña en un régimen de dictadura militar que ha tenido al noble pueblo brasileño bajo oprobiosa opresión y represión.

Como prolegómenos de este tratado de Brasil, el gigante incesante, busquemos una caracterización del coloso amazónico y descubriremos su colonialismo. Le viene por herencia a raíz del reparto del mundo entre las potencias imperialistas, redefiniéndose sus áreas de influencia en diferentes épocas. Parece que el reparto neocolonial de las potencias imperialistas no ha cesado y el Brasil quiere destacarse como potencia, pues cuenta con un inmenso territorio, una población que sobrepasa los 100 millones de habitantes, ingentes recursos naturales de los cuales sólo es carencial en energía fósil y con un dinamismo económico creado por los monopolios internacionales y los capitales imperialistas. Con todo, ya la crisis del "milagro brasileño" es bien conocida y estudiada. En resumen - han dicho especialistas brasileños sobre el particular - los grandes beneficiados de un "milagro" que empieza a agotarse, son el 5% de la población que recibe ingresos superiores y las empresas transnacionales. El aparato estatal también se fortalece, pero se pone al servicio del gran capital internacional. Si hubiese continuado el "milagro económico" la situación no se habría revertido, sino profundizado.

Para los más optimistas del hoy cacareado Pacto y "reparto" amazónico, recordémosles: "La fatalidad histórica es que, por determinismos geográficos, políticos, demográficos y económicos, estamos nosotros, los brasileños, condenados a ser los líderes de América del Sur (Murillo Melo Filho en 'Manchette')".

Desde el punto de vista neocolonial, el Brasil solo puede crecer a expensas de sus vecinos, tanto geográfica como económicamente, y esto puede observarse con mayor amplitud con respecto a la Amazonia, pues muchos de los recursos naturales de que carece - petróleo, carbón, etc. - están en los países amazónicos. Por otra parte, Brasil puede tener con sus vecinos amazónicos un mercado muy rico ya que el Acuerdo de Cartagena (Pacto Andino), el SELA o la ALALC han ignorado la Amazonia. Son estas apenas unas pocas motivaciones atractivas, sin hablar de la salida al Océano Pacífico, por las cuales el Brasil motivó con gran habilidad diplomática a los gobiernos de los países de la Cuenca Amazónica, con el disfraz de integración

amazónica. Pero las aspiraciones brasileñas a la totalidad amazónica vienen de tiempo atrás. Desde la época de los "Cangaceiros" este país logró ampliar sus fronteras selváticas por la vía de posesión de facto y su consolidación de nuevas tierras con el manejo de la más hábil diplomacia. Perú y Colombia le cedieron importantes zonas selváticas.

Sin embargo, el avance brasileño y su crecimiento económico interno, en las últimas décadas, han optado por una nueva definición política, basada en la teoría geopolítica. Como es bien conocido, la geopolítica fue instituida en la Alemania nazi, dentro de una vasta concepción política-ideológica que culminó con la toma de Berlín y la destrucción del ejército nazi-fascista alemán por parte de las tropas de los ejércitos aliados.

Sin embargo, las concepciones geopolíticas han tenido, y tienen aún, numerosos adeptos, los que buscan "desatanizarla" acudiendo a algunos de sus principios básicos para la explicación de ciertos fenómenos socio-geográficos con una medida ciertamente fascista.

Sin el menor reato de conciencia, los geopolíticos brasileños exponen su "teoría" en términos como los que señala un cable de la Agencia France Press (AFP), del 5 de agosto de 1976, que dice: "Los pueblos son un mito: sólo existen las naciones. El hombre sólo existe dentro de la nación. La nación es el Estado. Su primera ley (del Estado) es la expansión para ocupar todo su espacio vital (el espacio que precisa para subsistir, sin considerar la existencia de los demás). La guerra pertenece a la condición humana, y toda nación vive en estado de guerra"... "Todas las actividades económicas, y otras, son actos de guerra en favor o en contra de la nación". Desde luego, estos criterios fascistas, no son compartidos por la mayoría del pueblo brasileño. Pero el crecimiento del Gigante Brasil tiene todas las características agresivas inmanentes en la geopolítica.

Es por ello que el Brasil ha construido más de 20.000 kilómetros de carreteras, atravesando en cruz la Amazonia por selvas vírgenes. Estas vías son gigantescas obras realizadas a costos inmensos. Su capital política es Brasilia, la cual se ubica en plena selva.

Y existe en ese país una política de incentivos fiscales para el desarrollo y fomento de los territorios amazónicos. Entre los estímulos más conocidos están la concesión absoluta de sectores específicos para la explotación agrícola y forestal, la exención impositiva por largos períodos y los subsidios, facilidad de exportación de los pro-

ductos, etc., a pesar de los altos costos de instalación, el beneplácito del gobierno y la perspectiva de jugosos dividendos han atraído a diversidad de empresas nacionales y multinacionales. Pero siempre surge la pregunta ineludible: Todo este desarrollo, ¿a qué costo?. Un modelo de desarrollo como el que ejecuta nuestro "bien intencionado vecino" implica irremediablemente la destrucción de la selva amazónica, tal como ha sucedido a través de las carreteras transamazónicas. Ya anotamos que la explotación indiscriminada esteriliza su pobre suelo. La tala de la selva acaba con la riqueza forestal y su determinante producción de oxígeno. La caza y la pesca progresivas y sin control están acabando con su variada fauna y la contaminación industrial terminará por invadir la Cuenca Amazónica. Es bien conocido por los biólogos como ocultado por la prensa, que el ecosistema amazónico es muy frágil y se mantiene por un delicado equilibrio entre las fuerzas de la naturaleza y cualquier intromisión humana que altere la balanza requiere de cientos o millares de años para recuperarse.

Es suficiente un vistazo turístico a la famosa Transamazónica y sus consecuencias inmediatas para dejarnos muy claro cuál es el tremendo costo que implica un plan de desarrollo como el brasileño, donde los únicos favorecidos son un puñado de contratistas del gran capital.

Explotación y exterminio del hombre amazónico

En un reciente seminario sobre LA NUEVA DIMENSION DE LA AMAZONIA , organizado por la Facultad de Ciencia Política e Instituto de Estudios Diplomáticos e Internacionales de la Universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano, dije a los asistentes que, antes de seguir tratando problemas amazónicos sobre los recursos naturales renovables (agua, suelo, flora, fauna, etc.) y los irrenovables (petróleo, carbón, minerales, etc.), el capítulo más palpitante y actual es el del hombre amazónico, magníficamente dotado por la naturaleza para que fuese el dueño de su destino y el utilizador de las ingentes riquezas de esa región natural, que pobló hace 25 mil años, pero cuya existencia se diezma día por día por la presencia del capitalismo explotador. Prueba de ello son las innumerables denuncias hechas en congresos internacionales sobre genocidios de indios en Brasil, Colombia, Perú, etc. El insigne protector de indígenas y director del Parque Nacional del Xingu, Orlando Villas Boas, nos recordaba: "El llamado progreso capitalista no es más que una agresión al hombre y la naturaleza".

Se sabe que los indios brasileños, que en la Colonia constituían un contingente humano de alrededor de 3 millones, fueron virtualmente diezmados por las matanzas

colectivas, cuando sus tierras fueron invadidas, en diferentes épocas, por los colonos blancos.

Las persecuciones, depredaciones, crímenes y exterminio de la población indígena se inició desde la conquista. Basta citar la carta del obispo de Santa Marta al Rey de España, escrita en 1641: "Donde conocerá vuestra Majestad claramente cómo en estas partes no hay cristianos, sino demonios, ni hay servidores de Dios ni del Rey, sino traidores a su ley y a su rey".

Y en cuanto a Colombia vale la pena recordar una memorable carta de José Eustasio Rivera, autor de la inmortal Vorágine, dirigida a Mr. Henry Ford I, fundador de Fordlandia en la Amazonia, que dice: "Por desgracia Mr. Ford va a colonizar las selvas cuando ya casi están desiertas. Más de treinta mil indios fueron exterminados en la hoya del Putumayo, en trabajos de caucherías bajo la acción del látigo, del garrote y la castración. He tenido en mis manos fotografías de capataces que regresaban a sus barracas con cestas o mapires llenas de orejas, senos y testículos, arrancados a la indiada inerme, en pena de no haber extraído todo el caucho de la tarea que le imponían los patronos".

La extinción del aborigen brasileño es un hecho asombroso: En la sola década de los años 60 se calculaba la población indígena entre 68.100 y 99.700 personas. Y afirman expertos brasileños que últimamente organismos internacionales, como el Banco Mundial, la USAID y la ALCOA, están adquiriendo extensas zonas amazónicas ocupadas por los remanentes de las tribus indígenas, preguntándose: ¿hay algo detrás de todo esto?.

El autor puede asegurar que ya existen grandes latifundios desde 20 mil hasta 600 mil hectáreas los cuales han sido entregados a magnates millonarios y a compañías multinacionales, con préstamos del Banco Mundial, la USAID y la ALCOA, en tierras ocupadas por las tribus indígenas, que comprenden aldeas, reservas, parques nacionales, etc.

La penetración de las transnacionales en la Amazonia

Pero hay algo que preocupa hondamente a los antropólogos, los ecólogos y estadistas de otras partes del mundo. Y son las carreteras del sistema transamazónico que han invadido los territorios indígenas con el visto bueno y la ayuda económica de las sociedades multinacionales. De la misma manera en que las clases dominantes del sistema esclavista en hundimiento total encontraron en el cristianismo una

nueva oportunidad más sutil y refinada de mantener bajo su control a las grandes masas trabajadoras, hoy en día los países explotadores hacen el tránsito de la forma directa de la explotación colonial a la más deletérea, sutil e inaprensible del neocolonialismo a través de los tentáculos tendidos por las compañías transnacionales bajo el módulo de la inversión extranjera. Ellas emplean, pues, nuevos métodos embozados y sutiles para saquear los recursos naturales y humanos de los países en vía de desarrollo. Y la Amazonia no podía quedarse al margen del Africa atormentada. A continuación expongo una breve síntesis de una investigación realizada, apenas, a vuelo de pájaro, acerca de la presencia de estas empresas multinacionales de las cuales se comenta en nuestros países amazónicos.

El texto del Tratado de Cooperación Amazónica o Pacto amazónico ha sido comentado sintéticamente en sus XXVIII artículos, en sesudos escritos, por el ex-Canciller de la República y Profesor Universitario Dr. Alfredo Vásquez Carrizosa y por el diario de tanta seriedad y responsabilidad como es "Le Monde", de Francia. Resumo algunos apartes.

Antes de proceder a la aprobación legislativa del tratado amazónico y su ratificación, el Congreso Nacional debe adelantar un estudio detenido sobre la planeación del desarrollo y la preservación de los recursos amazónicos, con el fin de hacer un inventario de capacidades y posibilidades colombianas que incluyen los tres aspectos siguientes:

A) La definición de objetivos que Colombia debe perseguir en el área amazónica: científicos, culturales, sociales, económicos y políticos.

B) El señalamiento de los medios para llevarlos a la realidad : cuáles serán las autoridades de planeamiento y ejecución.

C) La apropiación de los fondos necesarios para cumplir a cabalidad la participación colombiana en la integración amazónica. El examen de las repercusiones ambientales de una obra de penetración en el área será de todas maneras indispensable.

El Congreso colombiano tendrá que exigir del gobierno que someta previamente a su aprobación, los acuerdos específicos mediante los cuales se disponga la navegación de los ríos o la investigación científica, así como los planes de salud, de planificación familiar o de asimilación cultural de núcleos humanos autóctonos. Como representante de la soberanía nacional el Congreso no puede aprobar una integra-

ción en forma de cheque en blanco para que suceda cualquier cosa en una región vital de la América del Sur. Los acuerdos específicos de integración serán tan importantes para Colombia como el tratado mismo.

"Le Monde" coincide también, al igual que centenares de personas interrogadas por mí, que esta integración a través del pacto tiene una evidente importancia geopolítica para el Brasil, lo cual le permitirá afirmarse como país clave en la región, y como miembro de los países del cono sur pasa a ser promotor de un reagrupamiento de las naciones del norte y del sur del continente. En esta forma se presenta como un polo dinámico en la evolución de la región y puede esperar así a alejar cualquier peligro de aislamiento frente a la América hispanófona, peligro a punto de acentuarse frente a la nueva política norteamericana más cargada del lado venezolano para reconocer a Caracas como capital del país líder.

I. EL SISTEMA VIAL AMAZONICO

Carretera del sistema transamazónico	*Invasión de tierras indígenas*	*Financianión internacional y asistencia técnica*	*Corporaciones multinacionales*
Carretera transamazónica: 4.960 Kms. Del noroeste de Brasil a la frontera del perú	Juruna, Arara, Parakana, Asurini, Kararao	Banco Mundial : Préstamo de 400 millones al organismo oficial DNER.	Earth Satelite Corporation , Litton Industries, Westinghouse Cor: $7.000.000 para el proyecto Radam (estudios aerofotogramétricos).
Carretera Belén-Brasília: de norte a sur; a la margen oriental del río Amazonas	Gaviao, Krahó, Apinayé, Xavante, Xerente.	Export-Import Bank : préstamo de $3.898.350 a la Camargo Correia, la mayor empresa constructora del país.	Caterpillar Brasil : $47.000.000 para ingeniería del ejército brasileño en venta de maquinarias.
Carretera Santarem -Cuiabá.de norte a sur por el centro occidental del país	Parque Nacional de Xingú, Kreeen-Akafore (Carretera BR-080).,	USAID: donación de $8.400.000 para el montaje de una central de datos de la Eath Resources Preservation(Dakota del Sur).	Komatsu(Japón), Fiat (Italia), Geneal Motors, J.I.Case,Clark Equipment, Eaton Corporation Wabco, Huber-Warco(Estados Unidos, 125.000.000 en equipos tractores.
Carretera Perímetral Norte: 4.000 Kms. A lo largo de las fronteras con	Parque indígena de Tumucumaque, Waimiriatroari, Yanomami, Atalai del norte.		

Carretera del sistema transamazónico	*Invasión de tierras indígenas*	*Financianión internacional y asistencia técnica*	*Corporaciones multinacionales*
Guayana, Surinam, Venezuela Colombia y Perú.			
Carretera Porto Velho-Cuiabá: cruzando Mato Groso y Rondonia	Parque indígena de Aripuana.		

II. LA PENETRACIÓN DEL CAPITALISMO EN LA AMAZONIA

Corporación agrícola	*Invasión de tierras indígenas*	*Superficie*	*Financiación internacional y asistencia técnica*
Juri Forestal Agropecuaria: del grupo D.Keith Ludwin.National Bulk Carriers	9 aldeas Apalai (Aparaí) al norte y al oeste.	Hacienda de 60.000 hectáreas a lo largo del Río Pará y Jair (Territorio de Amapá).	Banco Mundial : Préstamo de $60.000.000 para ganadería (1964), y de $76.000.000 para producción de carne (1967-1972)
Swift.Armour king Ranch: Grupo adquirido por la Deltec International Packers	Reservas indígenas Tembe Urubu. Kaapor.	Hacienda de ganado de 72.000 hectáreas en Paragominas.	USAID: préstamo de $11.000.000 al Instituto de Desarrollo Regional de Amapá para agricultura y ganadería.
Volkswagen de Brasil	Varias tribus Caianós del norte.	Hacienda de ganado de 22.400 hectáreas en Araguaia(Pará).	
Hacienda Suiá-Missu, propiedad de la Liquigás (Italia).	Parque Nacional de Xingú (norte). Xavante (sur y este).	Hacienda de ganado de 560.000 hectáreas en el Noroeste de Mato Grosso.	USAID: préstamo de $ 32.000.000 para Institutos Internos de Investigación (financiado por la Fundación Rockefeller)m para estudios de la producción de arroz tropical en Amazonia.
Stanley Amos Selling (Empresa norteamericana de inmuebles).9 aldea	Tariparé , Parque Indígena del Araguaia, 5 reservas xavantes.	Municipio de Barra de Gracas y Luciara (Mato Grosso)	Blue Spruce Internactional e Internal Research Institute : proyecto para vender herbicida 2, 4,

Corporación agrícola	*Invasión de tierras indígenas*	*Superficie*	*Financiación internacional y asistencia técnica*
			5, toneladas al gobierno para deforestación de la Amazonia

Pero hasta hoy nadie ha comentado los efectos que para la paz y el nuevo orden económico internacional y la distensión supone la presencia de las bases militares, muy bien autoabastecidas, que el Brasil tiene a lo largo de sus fronteras amazónicas, mientras las guarniciones de Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, Guyana y Surinam, son de una pobreza franciscana.

La opinión del grueso público se acaba de escuchar en el correo de EL TIEMPO, diario de mayor circulación en Colombia, con la carta del lector Gabriel Silva, que, entre otras cosas, dice: "El Tratado Amazónico es simplemente trasladar la concepción brasileña, su modo fascista de desarrollo, a nuestras propias regiones; los colombianos siempre tan "diplomáticos", hemos aceptado sin rechistar. Es indudablemente un gran triunfo para la política expansionista del Brasil; no sólo consiguió nuevos horizontes para las pujantes multinacionales brasileñas, sino que también logró la legitimación internacional de su agresiva política de penetración fronteriza.

Todo el que haya viajado por la región descubre fácilmente las intenciones del tratado: lograr un pretexto para aumentar la influencia comercial, cultural y política brasileña en las regiones fronterizas. Las futuras generaciones de colombianos cuando observen lo que en una época fue la Amazonia, se sentirán tan agradecidos con el gobierno de "Alfonso López Michelsen como nosotros con el de José Manuel Marroquín". El lector citado se refiere al presidente Marroquín, el del sonado caso de Panamá.

Los trabajadores científicos en el campo de la Amazonología que estipula el tratado en lo relativo a investigación, evaluación y conservación de los recursos naturales, trabajo en el cual estamos de acuerdo, necesitamos hallar respuesta los siguientes interrogantes:

1. ¿Qué piensan, qué hacen y qué deben hacer conjuntamente: el sector productivo privado, el sector productivo público y la comunidad científica, acerca de la prevención y solución de problemas ambientales, en la Amazonia?.

2. ¿Cuáles son, en el mundo latino americano, las implicaciones, efectos, consecuencias de las políticas ambientales, en los planes de desarrollo económico y social para la Amazonia?.

3. ¿Cuáles son, en lo conceptual y en la práctica, las implicaciones que los modelos mundiales de Desarrollo, como del Club de Roma, el de Bariloche o el Desarrollista del Brasil, tienen o tendrán en los modelos de Desarrollo de las Naciones Iberoamericanas de la Amazonia?.

Bibliografía

*Molano-Campuzano, Joaquín, MEM. II SIMPOSIO Y FORO DE BIOLOGIA TROPICAL AMAZONICA. FORO EN FLORENCIA Y SIMPOSIO EN LETICIA. Enero - Bogotá, Colombia, Editorial Pax. 1970; La Amazonia colombiana. Perfil Geográfico y Económico de la Comisaría especial del Amazonas.

*Molano-Campuzano, Joaquín, LA AMAZONIA, MENTIRA y ESPERANZA. - Bogotá, Colombia. 1972; Parques Nacionales, Monumentos y Reservas de la Naturaleza en Colombia y el Mundo.

*Molano-Campuzano, Joaquín, BOLETIN DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE COLOMBIA. 90-91 - Bogotá, Colombia. 1966; La Amazonia, etc.

*Molano-Campuzano, Joaquín, BOLETIN DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE COLOMBIA. 81-82 - Bogotá, Colombia, Academia de Ciencias Geográficas. 1964;

*Molano-Campuzano, Joaquín, LA NUEVA DIMENSION DE LA AMAZONIA. 1 - Bogotá, Colombia, Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. 1978;